



© Universal Pictures

E.T. EL EXTRATERRESTRE

STEVEN SPIELBERG · ESTADOS UNIDOS 1982

Una noche de primavera, una nave extraterrestre aterriza en la Tierra para investigar el planeta. De pronto, aparece un grupo de agentes del gobierno y los alienígenas se ven forzados a huir... pero se olvidan a uno de los suyos en la Tierra. Elliott, un niño de diez años, encuentra al extraterrestre esa misma noche. Al principio los dos se asustan mutuamente, pero el pequeño decide acoger a la extraña criatura en su casa: le da cobijo y alimento, y entre ellos surge una relación muy especial. Escapando de agentes y científicos

gubernamentales, Elliott ayudará a E.T., el extraterrestre, a contactar con su familia y volver a su hogar.

El prefijo 'extra' proviene del latín y significa "fuera" o "más allá". Así pues, un 'extraterrestre' es cualquier ser que habita fuera de la Tierra

La humanidad siempre se ha preguntado si habría vida en otros planetas. Y, desde los orígenes del cine, los alienígenas se han representado de formas muy distintas en películas de aventuras, terror o comedia. Algunos directores han imaginado a los extraterrestres como seres violentos y hostiles, en guerra con los humanos. Otros, como Steven Spielberg, han apostado por mostrar una relación entrañable, como sucede con Elliott y E.T.: juntos superan miedos y prejuicios en favor del respeto, la confianza y la estima. ¡Es una amistad intergaláctica!

Algunos títulos memorables sobre extraterrestres son 'Viaje a la luna' (Georges Méliès, 1902), 'La guerra de las galaxias' (George Lucas, 1977), 'Alien' (Ridley Scott, 1979) o 'La llegada' (Denis Villeneuve, 2016)

El miedo a lo desconocido es un instinto humano que nos protege del peligro, pero si nos dejamos llevar por este sentimiento nos traerá más problemas que beneficios. En cambio, si dejamos a un lado el temor y la desconfianza y nos acercamos a los demás con alegría y ganas de saber, podemos conocer a seres increíbles. Nuevas amistades de universos desconocidos y fantásticos nos están esperando ahí fuera... Al fin y al cabo, ¿no sería genial quedarte a dormir en casa de tu nuevo amigo marciano?